ciudad, regresaban a su procedencia o marchaban a establecerse a otros lugares. Aunque no tenemos muchos datos, creemos que al menos buena parte de ellos se quedarían en Alcaraz porque en esta época la ciudad conoce un gran desarrollo de la industria textil y quizá los artesanos acudieran a ella en función de esta situación. Esto parece que puede estar corroborado por la obligación expresa de guardar las ordenanzas de la ciudad que deben aceptar los oficiales vecinos de Lezuza para poder recibir la carta de examen (Docs. F-5 y F-6).

En los oficios textiles debía mantenerse una tradición familiar. Entre los documentos aparecen dos oficiales que son hijos de maestros artesanos (Docs. D-1 y F-4).

En cuanto a la edad no todos los documentos dan el dato. Figuran los siguientes casos:

- Juan Esteban, cardador, *"...el qual sera de beynte y çinco años..."* (Doc. A-1).
- Miguel Criado, tundidor, *"...el qual sera de hedad de hasta treynta e quatro años poco mas o menos..."* (Doc. E-2).
- Thomé de Mata, tundidor, *"...el qual sera de hedad de hasta treynta y seis años poco mas o menos..."* (Doc. E-3).
- Miguel de Monterde, sastre, *"...de hedad de hasta treynta y ocho años..."* (Doc. F-5).
- Pedro Martínez del Pico, sastre, *"...de hedad de hasta beynte y seis años..."* (Doc. F-6).

Los límites de estas edades son venticinco y treinta y ocho años, respectivamente. Son más numerosos los oficiales que pasan de la treintena, tres, que los que no llegan, dos. De la valoración de tan pocos datos no podemos sacar conclusiones definitivas pero, tras un primer y provisional análisis, podemos pensar que la edad de los oficiales que se examinaban para maestría estaba entre los veinticinco y cuarenta años (gran amplitud de edades) y que era frecuente que pasaran de los treinta y cinco. Está claro que muchos llegaban a la maestría con una edad ya considerable teniendo en cuenta la baja media de vida de la época.

Tras esta introducción, el oficial hacía la petición de examen aduciendo su preparación y práctica para ello y el tiempo que llevaba realizando el oficio. Como modelo puede servir la del cardador Juan Santesteban que

"...pidió a los dichos behedores diciendo que a muchos años que él a usado el dicho ofiçio de cardar con maestros esaminados y es abil y suficiente para ser esaminado que pide e requiere a los dichos behedores esaminadores le esaminen y si le hallaren abil en el dicho ofiçio de cardar le den carta de esamen..." (Doc. A-1).

La relación de operaciones en las que manifestaba que estaba bien preparado era mayor en el oficio de sastre ya que tenía que manejar más diseños y